

# El Orientador ante las Nuevas Tecnologías

**Antonio Pantoja Vallejo**

**Tomás J. Campoy Aranda**

*Universidad de Jaén*

*Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) están hoy en todos los ámbitos de la sociedad. Continuamente aparecen más y mejores desarrollos que acercan las mismas a las disciplinas más dispares. La orientación educativa y la labor del orientador se enfrentan de manera permanente a nuevos retos que precisan de una adaptación de los roles y funciones de los mismos a las demandas de una sociedad tecnologizada. Los planes de estudio cuentan con pocas opciones relacionadas con el tema (formación inicial) y los Centros de Profesorado casi no ofertan cursos (formación continua) en los que se relacionen las NTIC y la orientación. Un panorama nada esperanzador sobre el que apenas si contamos con estudios de referencia. Este fue el motivo de que planteáramos la investigación que presentamos en el presente artículo, conocer la opinión que tienen los orientadores de la provincia de Jaén sobre el uso de las NTIC en su labor orientadora y el uso que de las mismas se está realizando en la práctica.*

## 1. Introducción

Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) se están introduciendo de forma paulatina en el contexto educativo, un ámbito al que le cuesta absorber los cambios que tienen lugar en la sociedad. La potencia e interactividad que aportan han supuesto una adaptación del rol docente a los nuevos procesos y relaciones que se establecen en las aulas. A pesar de esta evidencia y de los considerables esfuerzos llevados a cabo por las Administraciones educativas en formación y dotación de recursos, las NTIC están todavía lejos de generalizarse en la educación.

Desde la aparición de la LOGSE se han ido incorporando a bs centros educativos de Secundaria orientadores que han comenzado a desarrollar su labor en sus distintos ámbitos de competencia. También ellos, al igual que el resto de los docentes, precisan de una adecuación de sus funciones para hacer frente a las posibilidades que se comienzan a abrir a través del uso de las NTIC.

Pero la realidad aún es más compleja e incierta en el ámbito de la orientación educativa, debido, entre otros factores, a la precaria formación inicial, la falta de

tradición en el uso de NTIC y la reciente llegada de los primeros desarrollos tecnológicos diseñados exclusivamente para ella. La formación inicial y continua del profesorado es un problema muy agudizado, al disponer los diferentes especialistas que se ocupan de la orientación de escasas oportunidades para formarse en el uso de NTIC.

Todos estos problemas de partida tienen diferentes lecturas en cada centro y en cada orientador. La falta de recursos tecnológicos adecuados a cada ámbito de la orientación es quizás el problema más acuciante. Muchos de los existentes han sido diseñados y desarrollados por los mismos orientadores –especialmente en el terreno informático- y resultan poco atractivos para los estudiantes. En ocasiones, han consistido en pasar a formato informático los mismos materiales de lápiz y papel, consiguiéndose pocas mejoras.

Al ser el campo informático el que más evolución ha tenido en los últimos años es donde mejor se aprecia el escaso interés que ha existido para los que desarrollan software. Las posibilidades que las tecnologías multimedia, los programas inteligentes y las aplicaciones interactivas pueden tener en el campo de la orientación no escapan ya a nadie, motivo por el cual en los últimos años han hecho su aparición algunos desarrollos específicos para este campo.

Ahora bien, si en el plano teórico un buen programa de vídeo o una plataforma informática multimedia bien estructurada y fundamentada pueden tener efectos muy positivos en la orientación vocacional y profesional, por ejemplo, queda la duda de saber qué es lo que opinan al respecto los orientadores y cuáles son sus actitudes hacia los cambios que se les avecina. Podría ocurrir algo parecido a lo que está pasando en el mundo de la educación: se tienen recursos, se conocen, pero no se integran en la práctica docente. Entonces, ¿necesita el orientador las NTIC para desarrollar su trabajo? ¿Tiene una actitud positiva hacia ellas? ¿Realmente está dispuesto a utilizarlas? Estas son algunas de las interrogantes que constituyen el punto de partida de la investigación que analizamos a lo largo de este artículo. Se trata de dar respuesta a los nuevos retos del *mundo digital* (Negroponte, 1995) desde el ámbito de la orientación y conocer de qué forma los orientadores creen que las NTIC puede influir en un cambio de sus roles y funciones en la consecución de una orientación de más calidad.

## **2. Nuevos roles y funciones**

Estas necesidades cada vez más complejas de la sociedad de la información en la que nos encontramos inmersos, precisan de profesionales de la orientación mejor capacitados y preparados para dar respuestas a las exigencias no sólo de los entornos educativos en los que desarrollan tradicionalmente su actividad, sino también de los contextos social, familiar, productivo, etc.

Este nuevo perfil del orientador precisa el desarrollo de competencias que faciliten hacer frente a los avances tecnológicos, ayudar a colectivos con fracaso escolar y dificultades de adaptación social, multiculturalidad creciente, etc. Además, la competitividad que provoca el mundo productivo lleva a procesos formativos más

dinámicos y a una movilidad y adaptación a las demandas de la sociedad sin precedentes en décadas anteriores.

Todas estas necesidades deberá cubrir las el orientador a través de diversas estrategias y formas de entender la acción orientadora. Pero, sin lugar a dudas, los recursos tecnológicos ofrecen grandes posibilidades de optimización de los procesos de intervención. Así lo han señalado autores como Sanz y Sobrado (1998) o Álvarez y Rodríguez Espinar (2000, 2001) al analizar los roles y funciones que la sociedad actual exige a los orientadores. Estos últimos dedican una especial atención al escenario tecnológico, denominado por ellos *computing* (nuevas tecnologías), que desde nuestro punto de vista puede sobredimensionar la figura del orientador y facilitar la transversalidad entre las demás dimensiones citadas por estos autores (2001: 60-68): *counseling, consulting, coordination y currículum*.

Los roles y funciones que las NTIC propician no están todavía bien definidas, al tratarse de una perspectiva reciente, más teórica que con respuestas prácticas experimentadas, situadas de manera mayoritaria en torno a las herramientas informáticas (Marco, 1995; Repetto y Malik, 1998). De hecho, Owen y Weikel (1999) han señalado la necesidad de que se realicen investigaciones para determinar el valor real que los ordenadores tendrán en el trabajo del orientador. Es evidente que los sistemas informáticos están desbancando muchas de las tareas que eran realizadas en un contacto directo con los estudiantes y el orientador se ve abocado a informar y asesorar a éstos sobre cómo organizar la información recibida y estructurarla de forma que les pueda ser útil.

Sanz y Sobrado (1998: 48) señalaron el rol de *agente de cambio socioeducativo* y dentro del mismo una actividad profesional que nos parece especialmente interesante: *“Emplear nuevos recursos multimedia y tecnologías innovadoras en el desarrollo de sus tareas como son el vídeo, la informática, Internet, redes de comunicación, etc.”*.

De acuerdo con esta idea, podemos afirmar que en la actualidad (y mucho más en el futuro inmediato) el orientador ha de ser capaz de desarrollar los siguientes roles y funciones relacionados con las nuevas tecnologías:

- Conocer las principales herramientas y desarrollos tecnológicos diseñados específicamente para la acción orientadora y aplicaciones de otras áreas que igualmente puedan ser útiles en determinados programas de intervención.
- Coordinar en los centros el uso de las NTIC por parte de los tutores cuando se dedican a la acción orientadora. Por ejemplo, sociogramas, adaptaciones curriculares, etc.
- Diseñar programas de intervención basados en las NTIC o que integren las mismas en su consecución final.
- Ayudar a los estudiantes a utilizar las NTIC y a desarrollar destrezas específicas de forma que sean capaces de buscar la información, organizarla y adecuarla a sus demandas.

- Implementar sistemas integrados en el uso de NTIC que permitan al estudiante la resolución de los problemas que le vayan surgiendo, a través de un proceso de autoorientación y autoayuda permanente.
- Ayudar a los estudiantes a entender y a integrar la información en sus propios procesos de aprendizaje y formas de pensar.

### 3. Actitud de los Orientadores hacia las NTIC

Tomando como referencia las ideas analizadas anteriormente y nuestra convicción de que las NTIC deben formar parte de las competencias que los orientadores desarrollan en los centros de enseñanza, diseñamos una investigación con la finalidad de conocer cuáles eran realmente las actitudes de los mismos hacia los recursos tecnológicos.

El estudio que analizamos seguidamente ha sido extraído de una investigación más amplia llevada a cabo en toda la Comunidad Autónoma de Andalucía entre los meses de octubre de 2000 y mayo de 2001 y se refiere en exclusiva a los orientadores en activo de la provincia de Jaén.

En concreto, la investigación tuvo los siguientes objetivos:

- Conocer las opiniones de los orientadores en relación con las NTIC aplicadas a la orientación.
- Obtener datos sobre el uso que los orientadores estaban haciendo de las mismas en los centros.
- Analizar, a través de las respuestas, las diferentes aplicaciones de las NTIC a la orientación educativa.
- Promover programas de innovación y cambio sobre su uso en los centros.

De esta forma podríamos tomar conciencia de la realidad existente en los Departamentos de orientación de los Institutos de Educación Secundaria y favorecer propuestas de mejora consecuentes con la realidad de los centros.

La población de referencia la constituyeron en un principio la totalidad de los orientadores de la provincia de Jaén que trabajaban en los IES (se excluyeron las secciones de nueva creación), aunque desgraciadamente no todos respondieron positivamente a nuestro requerimiento, tal y como se aprecia en el cuadro 1.

Población	Muestra invitada	Muestra aceptante	
		N	%
88	88	49	55,68

Cuadro 1. Población y muestra.

La consulta se llevó a cabo mediante un cuestionario construido *ad hoc*, formado por una escala de estimación con tres niveles de respuesta (muy de acuerdo, de acuerdo y en desacuerdo), que se basó desde un primer momento en la sencillez en la presentación de los diferentes ítems para facilitar su comprensión a los no iniciados en los recursos tecnológicos, algo que presuponíamos en nuestro punto de partida. Tiene las siguientes dimensiones:

- *Identificación del orientador*: 9 ítems más 3 de respuesta abierta.
- *Actitud hacia las NTIC*: 30 ítems más 1 de respuesta abierta.
- *Posicionamiento personal en relación con las NTIC en la orientación*: 16 ítems.

El proceso de validación siguió de forma estricta las fases usuales en este tipo de estudios (ver, por ejemplo, Pantoja, Campoy y Cañas, 2001b). Básicamente fueron las siguientes:

- Creación de un amplio banco de ítems por expertos en la materia (orientadores en activo y alumnos de Psicopedagogía con conocimientos en NTIC).
- Diseño de la escala y aplicación a una muestra piloto.
- Tabulación de estos datos y depuración de la escala.
- Aplicación definitiva a la muestra elegida.

Tras la recogida definitiva de los datos se procedió a una nueva verificación de la validez y fiabilidad de la escala. Así, el estadístico alfa de Cronbach dio un alto valor de 0,8722 a un intervalo de confianza del 95%, lo que pone de manifiesto la solidez en la construcción del instrumento.

### 3.1. Identificación del orientador

Los datos más significativos de los orientadores que respondieron la escala aparecen reflejados en el cuadro 2. Destaca el mayor porcentaje de orientadoras con respecto a los orientadores, el número todavía bajo de titulados en Psicopedagogía, el hecho de que la mayoría haya realizado cursos en NTIC y que el conocimiento sobre programas de ordenador supere ampliamente a los de vídeo, a pesar de que este último recurso sea más antiguo.

Variable	Valores	N	%
Género	H	18	36,7
	M	31	63,3
Experiencia docente	- de 3 años	10	20,4
	De 3 a 20 años	32	65,3

	Más de 20 años	7	14,3
Titulación	Psicopedagogía	7	14,3
	Pedagogía	18	36,7
	Psicología	24	49,0

Cuadro 2. Datos de identificación de la muestra.

De igual forma, se incluyeron en esta primera parte de la escala una serie de preguntas de respuesta dicotómica (si/no), que disponían de un apartado abierto para expresarse libremente:

- *Realización de cursos sobre NTIC en general:* Un 67,3% de los encuestados manifiesta haber realizado cursos sobre NTIC, que en su totalidad se formaron en el manejo del procesador de textos y el 88,4% en windows. Sólo un 26,9 % recibió cursos sobre televisión y vídeo. El porcentaje de formación en el uso de Internet (38,4%) pone de relieve el impacto todavía escaso de la telemática en la orientación.
- *Conocimiento de programas en vídeo:* Llama la atención que un 61,2% de los orientadores no conozca ningún programa de orientación en soporte de vídeo. El 38,8% restante nombra algunos programas, pero de forma dispersa. En concreto, conocen diversos vídeos distribuidos por la Junta de Andalucía sobre Formación Profesional, el programa *Orienta* (como no se identifica pensamos que puede ser el distribuido por la Dirección General de Formación y Empleo de la Consejería de Trabajo e Industria de la Junta de Andalucía) y *Elige*, un programa de orientación para el desarrollo vocacional y profesional diseñado por el Instituto Andaluz de la Mujer y la Consejería de Educación y Ciencia, es conocido por sólo un 8,16% de los orientadores.
- *Conocimiento de programas informáticos:* Existe una amplia mayoría (89,8%) que conoce software de orientación, un índice evidente del empuje persistente de los ordenadores en la sociedad, que viene a avalar el hecho contradictorio de que muchos estos orientadores no hayan recibido formación informática alguna (32,7%). El programa *Orienta* en versiones más o menos recientes es utilizado por una inmensa mayoría (88,6%), seguido de lejos (25%) por *DIACI* (adaptaciones curriculares) y *PROA* (Programa de Orientación Académica).
- *Uso de las NTIC con los alumnos:* Este ítem es el que mejor evidencia las muchas incongruencias que se plantean en la utilización real de las NTIC en los IES, tal y como se desprenden del hecho de que 42 de los 49 encuestados (85,7%) utilice algún tipo de programa de orientación con los alumnos, a pesar de que en muchos casos no han sido formados en su uso. En consonancia con los ítems anteriores, el programa *Elige* sólo es usado por un 6,1% de los orientadores, *Orienta* en un 34% de los casos, *DIACI* un 20,4% y varios más en porcentajes muy bajos. El 22,4% utiliza Internet con el alumnado, lo que significa un acercamiento a las expectativas que despierta en la orientación el uso de la red. No obstante,

se observa que el profesorado conoce más programas de los que usa, lo cual puede ser debido a diversos problemas inherentes a la estructura de los centros (recursos materiales, horarios,...) y al carácter tradicional de la orientación más unido al consejo personal, al lápiz y al papel.

### 3.2. Actitud hacia las NTIC

Tal y como ha sido comentado anteriormente, los resultados de la escala se agrupan en torno a 30 ítems cerrados (muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo) y a un ítem abierto. A continuación, realizaremos un análisis de los mismos, agrupándolos, cuando sea posible, según la temática para facilitar una mejor comprensión de los datos aportados por los orientadores:

- *Formación del orientador en NTIC (ítems 1 y 2):* El 85,7% de los orientadores piensa que su formación inicial es precaria en NTIC y, lo más importante, todos están de acuerdo o muy de acuerdo con que su perfil de orientador podría mejorar si tuvieran esa formación.
- *Organizar en los centros una biblioteca de recursos relacionados con las NTIC (ítem 3):* Existe un interés unánime en este ítem por parte de los orientadores encuestados.
- *Aspectos que mejoran con el uso de NTIC (ítems 4 al 8):* Los orientadores se manifiestan muy de acuerdo o de acuerdo en que la interculturalidad (91,9%), la atención a la diversidad (89,8%), la enseñanza comprensiva (77,6%) y la coordinación entre orientadores (89,9%) aumentarían con el uso de las NTIC. Destaca el porcentaje del 36,7% del profesorado que piensa que las relaciones interpersonales no mejoran con el uso de NTIC.
- *Programas de vídeo y televisión (ítems 9 y 10):* La inmensa mayoría de los orientadores manifiesta que faltan programas de vídeo de interés para la orientación (91,8%) y expresa su deseo de que las televisiones incluyan programas interactivos que traten temas relacionados con la orientación educativa (95,9%).
- *Utilidad del ordenador en la orientación (ítems 11 a 15):* Existe unanimidad en las respuestas a los cinco ítems que tratan este tema y se considera el ordenador muy útil en la orientación (98%). De igual forma, se utiliza de forma mayoritaria el ordenador en la evaluación y diagnóstico psicopedagógico, los apoyos tutoriales y la orientación vocacional y profesional.
- *Conocimiento y manejo de software (ítems 16 a 18):* En general se conoce y utiliza software específico de la orientación. Existe un 24,5% que no conoce software de apoyo al aprendizaje. Un 98% de los orientadores expresa su deseo de que se diseñe software de más calidad.

- *El ordenador facilita la autoorientación de los alumnos (ítems 19):* El 97,2% de los encuestados piensan que los ordenadores facilitan la autoorientación de los alumnos.
- *Falta de tiempo para dedicarlo a conocer el funcionamiento de programas informáticos (ítem 20):* Los orientadores están de acuerdo o muy de acuerdo con que existe una falta de tiempo real para dedicarlo a estas tareas (87,5%).
- *Recojo información de programas informáticos existentes en el mercado (ítem 21):* A pesar de lo expresado en el ítem anterior, una mayoría (77,1%) está al tanto de los programas informáticos.
- *Internet (ítems 22 a 26):* Un 51% no tiene conexión a Internet en sus casas. Se le reconoce a Internet un gran valor para la orientación educativa (100%) y se vislumbran inmejorables perspectivas para llevar a cabo la orientación a distancia (95,7%).
- *Recursos (ítems 27-29):* El 97,9% de los orientadores piensa que faltan recursos informáticos en los centros.
- *Teletrabajo (ítem 30):* La opinión de los encuestados es unánime (100%) en afirmar que la orientación profesional debe adaptarse a las nuevas posibilidades que presenta el teletrabajo.

Finalmente, se incluyó un apartado destinado a que los orientadores expusieran su punto de vista o añadieran alguna cuestión que no estuviese incluida en la escala. El análisis cualitativo de las respuestas nos ofrece los siguientes resultados:

- Se necesitan programas sobre acción tutorial, educación en valores, coeducación,...
- Es necesario un adiestramiento en la búsqueda de información en Internet.
- La actual estructura de los centros y los medios disponibles hacen muy difícil el uso de las NTIC en la orientación. Especialmente, la alta ratio orientador/alumno, exceso de funciones, pocos recursos informáticos destinados a la orientación, etc.
- Los departamentos de orientación precisan de mayor dotación en NTIC de forma específica, es decir, que no haya que depender de los demás para poder utilizar los ordenadores, el vídeo o Internet.
- Falta una mayor coordinación entre orientadores con el fin de intercambiar experiencias, materiales, puntos de vista, etc.
- Falta una mayor coordinación con la universidad, organismos oficiales, etc., para llevar a cabo programas conjuntos de prevención.



- La verdadera utilidad de las NTIC no debe desbancar nunca la relación personal con los orientados.
- Las bases de datos informáticas son de gran utilidad para registrar información diversa sobre los alumnos. No obstante, todavía están por construir.
- Faltan cursos sobre NTIC relacionados con las funciones del orientador.

### 3.3. Posicionamiento personal en relación con las NTIC en la orientación

En este apartado se preguntaba a los orientadores sobre la importancia que personalmente concedían a diversos recursos tecnológicos. Las respuestas las expresaban de la siguiente forma: 1 (ninguna), 2 (normal), 3 (mucho), 4 (lo desconozco). En el cuadro 3 aparecen reflejados los datos porcentuales correspondientes (en ocasiones no se llega al 100% debido a que algunos orientadores no expresaron su opinión).

Medio tecnológico	1 (%)	2 (%)	3 (%)	4 (%)
Televisión		57,1	34,7	
Vídeo		36,7	61,2	2,0
Radio	14,3	67,3	10,2	6,1
Cassette	8,2	59,2	32,7	
Retroproyector	2,0	36,7	59,2	2,0
<i>Ordenador</i>				
Procesador de textos		6,1	87,8	6,1
Base de datos		20,4	67,3	10,2
Hoja de cálculo	2,0	36,7	40,8	16,3
Paquetes estadísticos	2,0	30,6	38,6	20,4
Programas de apoyo al aprendizaje		16,3	75,3	8,2
<i>Internet</i>				
Páginas web	4,1	20,4	57,1	18,4
Correo electrónico	6,1	16,3	55,1	20,4
Listas de correo	6,1	10,2	42,9	32,7
News	10,2	14,3	34,7	38,8
FTP	12,2	8,2	24,5	51,0
Chat	20,4	12,2	30,6	32,7

*Cuadro 3. Importancia que conceden los orientadores a los medios tecnológicos.*

Los datos anteriores reflejan una valoración de normal a alta en casi todos los medios tecnológicos, especialmente en los que podríamos considerar más veteranos

(televisión, cassette,...) y las aplicaciones más conocidas entre los de reciente aparición (procesador de textos, especialmente).

Dentro de los medios tecnológicos más afianzados en la educación, el vídeo y el retroproyector son los que más valoran los orientadores. Es curioso que al vídeo le confieran un porcentaje mucho más alto que a la televisión, a pesar de que la incidencia de ésta en la educación y la orientación de los alumnos es muy importante.

El ordenador, por su impacto y penetración en la sociedad, obtiene una alta valoración por parte de los orientadores. Pero su conocimiento real se sitúa en niveles muy bajos. Por ejemplo, la hoja de cálculo y los paquetes estadísticos obtienen unas tasas muy bajas de utilización. Los procesadores de textos son los programas más populares, junto con las aplicaciones de apoyo al aprendizaje, que aunque no son específicas de la orientación –como hemos dicho ya en apartados anteriores- pueden mejorar aspectos muy concretos del rendimiento académico.

Con respecto a Internet los porcentajes de desconocimiento son muy altos, evidencia de una formación que se está iniciando ahora y del poco impacto que todavía tiene en los centros su uso. El correo electrónico, la herramienta más popular y extendida de Internet, es desconocido por uno de cada cinco encuestados; la FTP por más de la mitad, y el Chat, utilizado por la inmensa mayoría de los jóvenes, es desconocido por uno de cada tres orientadores. Son evidencias del actual distanciamiento de los orientadores de nuestros IES y el devenir de la sociedad de la información. Se trata de precariedades no achacables directamente a ellos, sino más bien a unos servicios de orientación que cuentan todavía con pocos años de rodaje en los centros y que tienen un acceso muy precario a sistemas de formación continua adaptados a sus necesidades reales.

#### **4. Conclusiones**

Del análisis de los resultados anteriores extraemos las siguientes conclusiones:

- El nivel de formación en NTIC es más que aceptable, lo que demuestra un buen funcionamiento de la formación continua. Sin embargo, esta formación es siempre en relación con software educativo de propósito general. No se constatan procesos formativos específicos del campo de la orientación.
- Los orientadores conceden gran importancia al uso de las NTIC en su función orientadora y reconocen lagunas de conocimiento en su formación inicial, que, según ellos, se tendrían que corregir de inmediato al ser parte primordial de la mejora de su perfil y competencias profesionales.
- El recurso más valorado es el ordenador, mientras que Internet, aunque todavía desconocido para muchos de ellos, es apreciado –diríamos, que de forma intuitiva- como un medio muy eficaz para mejorar la orientación del futuro y lograr la autoorientación del alumnado. Todavía existe una baja

preparación de los profesionales de la orientación en la búsqueda de información y el manejo de las herramientas complementarias de la red.

- Se reconoce que faltan recursos informáticos en los centros.
- El nivel de conocimiento de programas de ordenador específicos de la orientación es relativamente aceptable, pero debido a problemas de espacio, horarios, recursos, etc. no se utilizan con el alumnado. Esta es la deducción que hacemos del hecho de que los porcentajes de conocimiento de NTIC sean más alto que el de su utilización real. En muchos casos, los programas que se conocen no fueron diseñados con finalidad orientadora, por lo que se hace muy necesario la creación de materiales sobre acción tutorial, educación en valores, coeducación, etc.
- Piensan los orientadores que algunos de los nuevos ámbitos de la orientación se verán enriquecidos por el uso de las NTIC, como son la interculturalidad, la atención a la diversidad y la enseñanza comprensiva, también mejorará la coordinación entre orientadores; sin embargo, más de un tercio de los profesionales encuestados piensan que las relaciones interpersonales no mejoran con el uso de NTIC.
- Faltan programas de vídeo aplicados a la orientación.
- Los recursos informáticos facilitan la autoorientación de los alumnos.
- Existe una falta de tiempo real para dedicarlo a conocer y a formarse en el uso de los programas informáticos. Se trata, desde nuestro punto de vista, de una evidencia de la alta ratio orientador/orientado existente en la mayoría de los centros de Educación Secundaria.
- Los orientadores vislumbran ya la importancia que tendrá en el futuro el teletrabajo y la necesidad de que la orientación profesional haga frente a este reto, que en un futuro no muy lejano será una realidad para gran parte de la población.
- La actual estructura de los centros y los medios disponibles hacen muy difícil el uso de las NTIC en la orientación. Especialmente, el alto número de sujetos de referencia para el orientador, exceso de funciones, pocos recursos informáticos destinados a la orientación, ...
- En el tema de NTIC, y en muchos otros, se reconoce una falta de coordinación en el fortalecimiento de encuentros e intercambio de opiniones, experiencias, materiales, puntos de vista, etc.
- La figura del orientador, su rol y sus funciones sufren una reestructuración al utilizar un modelo de trabajo basado en el uso de las NTIC. En este nuevo contexto, sus funciones burocráticas e informativas quedan en manos de los orientadores y dejan más tiempo libre para dedicarlo a la consulta y al apoyo personal de los estudiantes.

Para finalizar, destacamos la existencia del Proyecto Lazarillo de orientación telemática tutorizada (<http://www.ujaen.es/huesped/lazari>), experimentado en el área MIDE del departamento de Pedagogía de la Universidad de Jaén (Pantoja, Campoy y Cañas, 2001a; Pantoja y Campoy, en prensa), que se perfila como una opción de gran valor al tomar en consideración los resultados y conclusiones aportados por esta investigación. Este proyecto puede dar respuesta a las demandas de los orientadores encaminadas a conseguir una mayor coordinación entre universidad, organismos oficiales y centros educativos para mantener una línea de comunicación permanente y llevar a cabo programas conjuntos de intervención.

## Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ, M. Y RODRÍGUEZ ESPINAR, S. (2000). Cambios socio-educativos y orientación en el siglo XXI: Nuevas estructuras, roles y funciones, en *Actas del XII Congreso Nacional y I Iberoamericano de Pedagogía*. Tomo I. Ponencias. Madrid: SEP, 637-686.
- MARCO, R. (1995). Tecnología informática en el asesoramiento vocacional, en F. RIVAS (Ed.), *Manual de asesoramiento y orientación vocacional*. Madrid: Síntesis, 383-419.
- NEGROPONTE, N. (1995). *El mundo digit@al*. Barcelona: Piados.
- OWEN, D.W. y WEIKEL, W.J. (1999). Computer utilization by school counsellors, *Professional schools computing*, 2(3), 179-182.
- PANTOJA, A., CAMPOY, T.J. y CAÑAS, A. (2001a). El Proyecto Lazarillo: Un modelo telemático de orientación, en A. PANTOJA, T.J. CAMPOY y A. CAÑAS (Coords.), *Nuevas perspectivas de la orientación educativa*. Jaén: Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén, 111-148.
- PANTOJA, A., CAMPOY, T.J. y CAÑAS, A. (2001b). *Orientación y acción tutorial en los niveles no universitarios de la provincia de Jaén*. Jaén: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén/Delegación Provincial de Educación y Ciencia.
- PANTOJA, A. y CAMPOY, T.J. (en prensa). Un modelo tecnológico de orientación universitaria, en L.M. Villar Angulo (coord.). *La universidad, evaluación educativa e innovación curricular*. Sevilla.
- REPETTO, E. y MALIK, B. (1998). Nuevas tecnologías aplicadas a la orientación, en R. BISQUERRA (coord.), *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Barcebna: Praxis, 363-374.
- SANZ, R. y SOBRADO, L. (1998). Roles y funciones de los orientadores, *Revista de Investigación Educativa*, 16 (2), 25-57.